

Revista sobre la sección semanal dedicada a la bendita memoria de HaRab HaGaón Chahoud Chreim Z"l, Sabio de Aram Zobá, Alepo, Rabino de la Comunidad Judía de Beirut, Líbano. Traducido del hebreo de las discursos semanales del Rab. Baruj Rosenblum. Editado por el Centro de Torá y Tefilá "Tehilot Yosef", a nombre de Yosef Azrak Z"l. "Midrash Beit Nassi" Rishón LeTzión, Israel.

# כנסת שאול knesset shaul

Para recibir las conferencias por correo electrónico,  
y/o para dedicarlas, envíe su mensaje al siguiente  
correo-e: [1702700@gmail.com](mailto:1702700@gmail.com)

העלון מוקדש לרפואת פטרון המדרש  
ויקטור ישועה פראג 'בן אדל הי"ו

## Shabat Hagadol y Pésaj

La Miztvá de las cuatro copas fue instituida por nuestros sabios, que le imprimieron la fuerza de una ley de la Torá. Al principio del capítulo sobre vísperas de Pésaj, sobre la Mishná (99b): "incluso un israelita pobre, no comerá hasta que no se haya reclinado, y no le reducirán de los cuatro vasos de vino, ni siquiera en el comedor público"; pregunta Rashí: ¿por qué hay que beber cuatro copas de vino? Y responde: En contraposición a las cuatro expresiones de redención (utilizadas en la Torá): **y os saqué, y os redimí, y os tomé, y os salvé.**

Preguntan los comentaristas anteriores y posteriores, ¿de dónde aprendieron nuestros sabios que las cuatro expresiones de redención obliguen a beber cuatro copas de vino? El Yafé Toar objeta, que vistan cuatro ropas nuevas, que coman cuatro manjares... El Mordejai dice, que coman cuatro matzot...

Es más: si tomas un vaso enorme con capacidad de contener el equivalente a cuatro copas normales, lo llenas hasta el tope y bebes la cantidad de un vaso normal cada vez, no es apropiado. El Mishná Berurá puntualiza que deben ser cuatro copas, no una grande de la que vas bebiendo una parte cada vez.

Sabemos que además hay una quinta expresión de redención adicional: "y os traje". ¿Por qué no bebemos una quinta compa en contraposición a "y os traje"? Ciertamente que esa es la copa del profeta Elisha, pero ¿por qué no la bebemos durante el Séder? Sobre este último punto se extiende mucho el Tur, pero hoy no voy a detenerme en ese aspecto.

En realidad, hay solo tres expresiones de redención: y os saqué, y os redimí, y os salvé. "Y os tomé", no es una expresión de redención:

*"Y os saqué de debajo de los tormentos de Egipto", se entiende.*

*"Y os salvé de sus trabajos, y os redimí con brazo extendido y con grandes juicios", perfecto, todo se refiere a la salida de Egipto.*

*"Y os tomé para Mí como pueblo", no es redención, sino que D's nos escogió a los pies del Monte Sinaí.*

La respuesta a esta objeción es simple: las tres primeras redenciones mencionadas se produjeron para alcanzar



Puede recibir el boletín de  
noticias cada semana en el sitio:  
[www.tohar-rishon.com](http://www.tohar-rishon.com)

como objetivo la última. D's no nos sacó de la tierra de Egipto, sino para que "y serviréis a D's en este monte" (Shemot 3,12).

Tenemos pues cuatro copas de vino contra cuatro expresiones de redención, y hasta al más pobre que come de la caridad pública está obligado a beber las cuatro copas. Es más: no se puede cumplir por medio de un tercero, como otras mitzvot, sino que cada integrante de la familia debe beber sus propias cuatro copas.

Escribe el Maguid Mishné sobre lo que dictamina el Rambam en las leyes de Janucá, que una persona debe vender hasta su ropa para comprar aceite para encender las luces de Janucá para publicar el milagro, que esto lo dedujo el Rambam de la obligación de beber cuatro copas de vino la noche del Séder, ya que él considera que beber las cuatro copas también es publicar el milagro. Y puesto que aquí debe vender su ropa para conseguir el vino, lo mismo allí debe vender su ropa para conseguir el aceite.

Cada cual se hace la objeción: ¿qué tiene que ver una cosa con la otra? En Janucá, se hizo el milagro con el aceite, y se encienden las luces de manera que sean visibles desde la vía pública. Pero en Pésaj, el milagro no se hizo con el vino, y además cada cual bebe en el interior de su hogar, ¿qué publicidad del milagro hay aquí?

Enseña el Talmud (Pesajim 108): dijo Rabí Yehoshúa ben Levi: las mujeres están obligadas a los cuatro vasos, porque ellas también participaron de ese milagro. Comenta Rashí allí: tres vasos contra los tres vasos mencionados en el versículo, "y la copa del Faraón en mi mano" (Bereshit 40,11), y el cuarto es el de la bendición final por los alimentos.

Pregunta el Shelá: al principio, Rashí enseñó que los cuatro vasos son por las cuatro expresiones de redención, y ahora escribe que es por los tres vasos del ministro de los escanciadores. ¿Por qué buscó un motivo diferente para explicar la obligación de las mujeres?

Escribe el Shelá en su libro Bebigdé Yesha, respondiendo a la objeción del Mordejai ("que coman cuatro matzot"), que Rashí también se planteó la cuestión, de por qué nuestros sabios opusieron cuatro copas de vino (y no alguna otra cosa) a las cuatro expresiones de redención. Y encontró entonces un motivo adicional: que además de las cuatro expresiones de redención, tres veces se menciona el vaso de vino en el sueño del ministro de los escanciadores, gracias al cual Yosef fue liberado de la prisión y comenzó para nosotros el proceso de redención. Y por eso bebemos cuatro copas de vino la noche del Séder.

De hecho, en ese episodio la palabra "vaso" es mencionada cuatro veces. Tres cuando el ministro relata su sueño, y la cuarta después, cuando Yosef le responde que él volverá a servir el vaso y colocarlo en mano del Faraón. Luego, la idea de que sean cuatro vasos se tomó del sueño del ministro de los escanciadores según el Shelá.

El Sedé Jémed, en el bloque sobre Jametz y Matzá, dice que le preguntó esto al Rabí Jaim Berlín, quien le ofreció una respuesta muy interesante: si Rashi hubiese dado solo la primera razón, que bebemos las cuatro copas contra las cuatro expresiones de redención, las mujeres quedarían eximidas de dos. Porque enseñaron nuestros sabios en el Midrash (Shemot Rabá), que las cuatro expresiones de redención son a causa de cuatro aflicciones que sufrieron los israelitas en Egipto:

- 1- Que no les permitían regresar a sus casas.
- 2- Que asesinaban a los varones recién nacidos.
- 3- Raptaban a los niños varones y los arrojaban al Nilo.
- 4- Dejaron de proveerles paja, y los obligaron a recolectarla.

Había pues cuatro aflicciones, pero dos de ellas no afectaron a las mujeres. Y en consecuencia, las mujeres hubiesen quedado eximidas de beber dos copas. Por eso Rashí añade como segundo motivo, las cuatro copas del sueño del ministro del Faraón.

El Netziv de Volozhyn también se plantea por qué nuestros sabios decidieron que fuesen cuatro copas de vino. Él señala en su libro Haamek Davar, que cada una de las cuatro expresiones de redención describe un paso adicional dentro de un proceso gradual de liberación. Siendo así, se entiende por qué nuestros sabios decidieron que se recordase con cuatro copas de vino y no con alguna otra cosa. Si uno va comiendo cuatro porciones de alguna otra cosa, con cada porción que come está más satisfecho, pero fuera de eso, cada nueva porción no añade nada más. Con el vino en cambio es diferente: con cada copa que va bebiendo, se va sintiendo más alegre. Es una excelente recreación de la situación de irse liberando paso a paso.

El Jatam Sofer objeta que no es en absoluto necesario llegar a tanto. Porque por cada redención que uno recibe debe agradecer a D's con una alabanza. Y dijeron nuestros sabios (Berajot 31) que no hay alabanza si no se acompaña con vino. Por lo tanto, si tenemos cuatro expresiones de redención, debemos alabar a D's cuatro veces acompañando la alabanza con vino. Nada más simple, según el Jatam Sofer.

Tras esta introducción quiero profundizar más, y para eso plantearé algunas preguntas. Decimos en la Hagadá de Pésaj: quienquiera no haya dicho estas tres cosas en Pésaj, no cumplió con su obligación: Pésaj, Matzá y Maror.

La primera objeción, es que el orden correcto debería ser "maror, pésaj, matzá", según el orden de los acontecimientos: primero les amargaron la vida, después hicieron el sacrificio de pésaj, y después los egipcios los apremiaron para que partiesen de inmediato, y sus masas no alcanzaron a leudar.

El Tzalaj (Rabí Yejezkel Landau), cita el mismo párrafo que nos ocupa, y pregunta, ¿no cumplió con *qué* obligación? La noche del Séder tenemos la obligación de relatar los milagros de la salida de Egipto, empezar con las penurias y finalizar con las alabanzas. Si empiezas a leer desde Lej-Lejá y terminas en Beshalaj, ¿no cumpliste con tu obligación?

Además, pregunta, ¿qué es eso de "no cumplió con su obligación"? Por ejemplo, la Mishná en el Tratado de Berajot dice: el que leyó el Keriat Shemá sin que su voz le resultase audible, no cumplió. Si con decir "no cumplió", alcanza. ¿Qué necesidad hay de decir "no cumplió con su obligación"?

Reb Tzadok Hacohén de Lublin puntualiza que incluso si no te adhieres al orden cronológico de "maror, pésaj, matzá", por lo menos deberías mencionarlos según el orden de los patriarcas, ya que "pésaj" representa a Abraham, "maror" representa a Itzjak, y "matzá" representa a Yaakov. Luego, debería ser "Pésaj, maror, matzá".

Otra cuestión. Nos lavamos las manos gracias a D's, bebimos la segunda copa, comimos matzá, después maror, y ahora toca "corej". Habiendo comido ya cada ingrediente por separado, ¿a qué viene ese "sándwich"? "Porque así hacía Hilel cuando el Templo todavía estaba en pié, envolvía el maror en matzá, y los comía juntos". ¿Qué mensaje quiso transmitir Hilel al comerlos juntos, envolviendo uno en el otro?

Cuenta el Midrash Rabá, que después de que Moshé se presentó al Faraón por primera vez, el Faraón agravó las condiciones de servidumbre: a partir de ese momento los egipcios no les proveerían de paja, y los israelitas deberían dispersarse para recolectarla, además de cumplir con sus cuotas de trabajo a tiempo. Entonces, Moshé se quejó a D's diciendo, "*desde (me-az) que vine al Faraón a hablar en Tu nombre, le fue peor a este pueblo, y no salvaste a tu pueblo*" (Shemot 5,23). Y cuando llegó el momento del cántico del mar, Moshé le pidió perdón a D's por haberse quejado, y enmendó su falta: "*entonces (az) cantaron Moshé y los hijos de Israel*" (Shemot 15,1). Pecó con el término "az", corrigió con el término "az".

Surge la pregunta: ¿acaso la falta estuvo en "az", o en haber dicho que a los israelitas les fue peor y que no fueron salvados? Y además, ¿acaso corrigió su falta con "az", o al decir "*cantemos a H' que se engrandeció...*"?

A estas cuestiones responde el Tzalaj, que una persona se queja cuando está afligido. Pero si pudiese saber que esa aflicción es por su bien, seguro que no se quejaría. La gente se queja porque su visión es limitada, si pudiese ver el panorama completo, no se quejaría.

D's le advirtió a Abraham durante el pacto entre los trozos, que sus hijos serían esclavizados durante 400 años. ¿Cómo es que los israelitas se liberaron tras solamente 210? Enseñaron nuestros sabios que la dificultad extrema de la opresión les completó la cifra. D's les permitió que los oprimiesen de día y de noche, que no les dejaran volver a sus casas, nacían de a seis por embarazo... ¿Así de duro trabajasteis? Eso les valió un descuento de 190 años.

Comenta el Tzalaj sobre la obligación de mencionar "pésaj, matzá y maror", que si el período de esclavitud hubiese durado 400 años en lugar de 210, habríamos tenido solamente maror y pésaj, sin matzá. Debemos pues recordar que tuvimos pésaj y matzá, gracias al maror. Y el que no menciona estas cosas en la noche de pésaj, desconoce su obligación original de haber permanecido en Egipto 400 años.

Enseña el Talmud (Nidá 31): *"Te agradezco porque me castigaste, se retiró tu ira y me consolaste"* (Yeshayahu, 12,1). ¿A qué se refiere esta escritura? A dos personas que salían en viaje de negocios. A uno se le clavó una astilla y no pudo abordar, y estaba maldiciendo su desgracia. Días más tarde escuchó que el barco de su colega se hundió; empezó a agradecer y alabar a D's. Es lo que dijo Rabí Elazar: ¿qué significa la escritura (Tehilim 72,18) *"hace grandes maravillas Él solo, bendito el nombre de Su gloria por siempre"*? Incluso la persona a la cual se le hizo un milagro, desconoce el milagro que se le hizo.

Esto mismo es lo que le sucedió a Moshé, cuando se quejó la primera vez, *"desde que vine al Faraón a hablar en Tu nombre, le fue peor a este pueblo, y no salvaste a tu pueblo"*. Pero cuando los israelitas salieron de Egipto y estaban cruzando el Mar Rojo, Moshé dice, '¡ahora entiendo el motivo de las aflicciones: fue para que pudiésemos salir antes de tiempo!'

Dice el Talmud (Berajot 60a): enseñaron nuestros sabios, cuando Hilel iba caminando y escuchaba un grito saliendo de la ciudad, decía 'estoy seguro de que no proviene de mi casa'. A él se refiere el versículo que dice: *"de un mal rumor no temerá, su corazón está sereno pues confía en H'"* (Tehilim 112,7)

Pregunta el Maharshá allí: ¿de dónde tiene esa certeza? ¿Acaso los justos no son castigados jamás? Puntualiza el Rab Shelomó Kluger (y otros comentaristas), que Hilel no dijo que está seguro de que en su casa no pasó nada, sino que de su casa no se escuchan gritos. ¿Y por qué nadie gritaba en su casa? Porque él les enseñó a tener presente que todo lo que hace D's, es para bien. Por eso, incluso si les acontece una desgracia, no reaccionan a los gritos.

Viene Hilel a enseñar: cada cual debe verse a sí mismo como si él en persona hubiese salido de Egipto. Y cuando tiene un contratiempo, saber que contiene la semilla de su redención. Por eso, en su opinión no alcanza con comer la matzá y el maror por separado, sino que hay que envolver el maror que simboliza el sufrimiento, en la matzá que simboliza la redención, porque uno acelera y forma parte de la otra.

Un Yehudí le preguntó al Admor de Zwill: en la Mishná dice que hay que bendecir tanto por lo bueno como por lo malo. ¿Y si a alguien no le pasa nada bueno ni nada malo? ¿No puede bendecir alguna cosa? Le respondió el Admor: ¿cómo dices? ¡Solo hay Bendiciones por cosas buenas! Por las cosas cuya bondad nos resultan evidentes, bendecimos "haTov vehamativ" (el Bueno que beneficia). Y bendecimos "dayan haemet" (el juez de la verdad) cuando nos pasan cosas malas, pero no es por lo malo, sino porque de lo malo surgen cosas buenas. Si del Cielo te quitan algo, seguro que es porque a cambio te quieren dar mucho más.

La siguiente lección me la enseñó un yehudí que estaba de luto. Me pidió que fuese a verlo después de shajarit, fui y me planteó una cuestión, que le rondaba en la cabeza desde el día del sepelio: tras la muerte de los dos hijos de Aarón, D's le da la orden que prohíbe a los Cohanim servir en el Santuario estando bebidos. ¿Qué relación hay entre el vino y el hecho de la muerte de sus hijos? Y además, ¿por qué se bendice "haTov vehamativ" (el Bueno que beneficia) en la bendición por la comida?

Todos sabemos la respuesta del Talmud (ver Berajot 42), que los sabios añadieron esta bendición en agradecimiento por los masacrados en Betar, cuyos cuerpos no apestaron hasta que finalmente un nuevo emperador permitió que fuesen sepultados. Después del pecado del primer hombre, que según una opinión comió del fruto de

la vid, no hay para él mayor beneficio que descomponerse en la tumba y regresar al polvo del que fue tomado, pues constituye una gran enmienda para su alma.

Pero además, también bendecimos "haTov vehamativ" cuando en el decurso de una comida con vino, nos sirven un vino mejor que el primero. ¿Qué relación hay entre el hecho de que no apestaron hasta que fueron sepultados, y el hecho de que te traigan un segundo vino de mejor calidad durante la comida? Me dijo ese yehudí, que cree que encontró la respuesta:

Para elaborar el vino se traen las uvas, se las apisona en el interior del barril, y se sigue llenando y apisonando hasta que está lleno y lo tapan. Y entonces comienza un proceso de descomposición. Si se te llega a ocurrir destapar el barril al cabo de un par de semanas, saldrá de allí un olor apestoso. Pero pasadas unas semanas más, las uvas descompuestas empiezan a decantarse, y a la superficie asciende el vino espumoso. Si lo dejas fermentar el tiempo suficiente, tendrás un vino delicioso. Luego, concluye él, con las uvas pasa lo mismo que en la sepultura. Esa es la relación existente entre estas dos razones para pronunciar la misma bendición.

El problema es que la gente no percibe cuál es el beneficio de que el ser humano repose en la tumba. Pero D's, que es el Bueno que beneficia, nos dice que no hay beneficio mayor para el ser humano que bajar a la tumba, donde el cuerpo se descompone mientras el alma asciende a las alturas y se solaza con la contemplación de la presencia divina. Del "haTov vehamativ" que se encuentra en el vino, debes entender el "haTov vehamativ" del entierro.

Concluye entonces aquel yehudí, que quizás D's le habló a Aarón acerca del vino para consolarlo, para inducirlo a reflexionar sobre las semejanzas entre el vino y el entierro, y lo beneficioso que es para el ser humano. Como dice al Talmud (Erubin 65): no se hizo el vino sino para las personas amargadas y para consolar a los enlutados.

Volvamos a observar ahora la relación entre las cuatro copas del Seder, y el sueño del ministro de los escanciadores. A diferencia del Talmud Yerushalmi en el tratado de Pesajim, que cita cuatro motivos para beber las cuatro copas, el Midrash establece la relación entre el sueño del ministro y la salida de Egipto diciendo: pues así está escrito: *"la vid desde Egipto harás viajar"* (Tehilim 80,9).

La salida de Egipto se parece a la vid. Así como las uvas se ponen a fermentar en una habitación subterránea para mejorarlas, también Yosef estuvo en el pozo de la cárcel durante 12 años. Y de allí salió para reinar. Ese mismo proceso por el que atraviesa el vino y por el que pasó Yosef, es el mismo proceso por el que tuvo que atravesar el pueblo de Israel.

Siendo así, podemos entender cómo Yosef le envía obsequios a su padre con el mensaje de que descienda a Egipto: *"y a su padre envió como esto: diez burros cargando de lo mejor de Egipto"* (Bereshit 45,23).

Pregunta el Gur Arié sobre el Maharal: ¿Por qué diez y no cinco, o doce como las tribus? Mientras que por su parte, el Maharal pregunta: ¿qué es *"de lo mejor de Egipto"*? Dice el Talmud en el tratado de Meguilá: le envió vino añejo, que complace a los ancianos.

¿Para qué le envió vino añejo desde Egipto? ¿Acaso en la Tierra de Israel no había? Responde el Jidá en su libro Petaj Enaim sobre el tratado de Meguilá, le envió vino añejo (יין אשן) ya que su valor numérico es 430. Para insinuarle que debe someterse a la voluntad divina de descender a Egipto: *"y el asentamiento de los hijos de Israel que se asentaron en Egipto, cuatrocientos treinta años"* (Shemot 12,40).

Sobre la cuestión de los diez burros, comenta el Maharal que el burro carga con lo que le echen encima, pero nadie le agradece pues para él es indistinto cargar uno u otro producto. A quien se le agradece es a la persona que lo carga con la intención de colocar sobre él una carga determinada. Al enviarle a Yaakov los diez burros, Yosef le insinúa que no debe ofuscarse con sus hermanos, ya que ellos solo fueron el medio por el cual D's empezó a cumplir su advertencia hecha a Abraham en el pacto entre los trozos: *"debes saber que tu simiente será extranjera en una tierra ajena, y los esclavizarán y hostigarán durante cuatrocientos años"* (Bereshit 15,13). Así como no te enojas con el burro por traerte determinada mercancía, ya que él transporta lo que otros colocan sobre su lomo, de la misma

manera no debes enojarte con mis hermanos por haber sido el medio con el cual D's causó nuestro descenso a Egipto.

Dijimos que *"de lo mejor de Egipto"*, es vino añejo. Si quieres saber la relación existente entre el vino y el burro, en lengua aramea ambos se llaman igual: "jamra" (חמרא). Vino añejo que agrada a los ancianos, 430 como los años que los israelitas debían permanecer en Egipto.

Bebemos cuatro copas de vino en la noche del séder, porque como vimos, *"la vid desde Egipto harás viajar"*. Pero también porque *"la vid hacia Egipto harás viajar"*. Enseñaron nuestros sabios en el tratado de Erubín: entró el vino, salió el secreto. Porque el valor numérico de "vino" (יין) es 70, y el de "secreto" (סוד) también es 70. Y con setenta almas descendieron nuestros padres a Egipto.

Rashi dice que tres vasos fueron dichos por el ministro del Faraón, pero hay un cuarto vaso, que representa el acto en el Monte Sinaí. Dice el rey Shelomó, *"me trajo a la casa del vino, y sobre mí su estandarte del amor"* (Shir Hashirim 2,4). "La casa del vino" según nuestros sabios, representa el Monte Sinaí. Como "vino" es 70, la Voz divina se fragmentó en 70 idiomas.

A partir de ahora podemos empezar a sacar nuestras conclusiones. Si buscamos representar las cuatro expresiones de redención, nada más apropiado que el vino, porque el descenso a Egipto se inició con setenta almas. También la liberación de Yosef de la cárcel fue gracias al vino. Y de manera similar al proceso de elaboración del vino, cuanto más profundamente estás "enterrado", mayor será la redención cuando salgas a reinar. Hilel nos enseña que debemos envolver el maror con matzá, para recordar que de la amargura surgirá la redención.

En cada generación, cada cual debe verse a sí mismo como si él personalmente hubiese salido de Egipto. No hay una persona que no tenga su propio "maror". Cada cual con su problema, angustia o dificultad. Pero recuerda lo que enseñó Hilel, que el maror viene junto con la matzá. ¿Por qué justo Hilel? Porque cuando se escuchaba un grito salir de la ciudad, él sabía que no provenía de su casa. En su hogar eran plenamente conscientes de que todo lo que hace D's, es para bien.

Uno de los mensajes más importantes de la salida de Egipto, es que recordemos que la dificultad extrema de la esclavitud sirvió para acortar su duración. Finalmente, pronto comeremos el pésaj, la matzá y el maror y beberemos las cuatro copas en Yerushalaim, en el Templo que será reconstruido pronto y en nuestros días, amén.

בַּסֵּדֶר בְּשֵׁר וְשִׁמְחָה

וְשִׁבְתָּ שְׂלוֹם